
FUNDACIÓN SCHERZO

CICLO GRANDES INTÉRPRETES DE PIANO

AUDITORIO NACIONAL

07.04.26 · 19.30 H



EVA

GEVORGYAN

EVA GEVORGYAN

La pianista Eva Gevorgyan ha sido laureada en más de cuarenta concursos de piano internacionales, incluidos primeros premios en el Cleveland International Piano Competition for Young Artists (2018) y en el Van Cliburn Young Artist Competition (2019). Más recientemente ha obtenido el Prix du Bern en Suiza (2023), el Discovery Award de los International Classical Music Awards (2019) y el Gran Premio del Russia National Orchestra Competition (2021), además de ser finalista y ganadora de un Premio Especial en el Concurso Internacional de Piano Chopin de Varsovia.

Ha actuado como solista con la Dallas Symphony, Lucerne Symphony, Warsaw Philharmonic, Prague Symphony Orchestra, Filarmonica de Bologna, Mariinsky Orchestra, Russia National Philharmonic, Russian National Orchestra, Evgeny Svetlanov Academic State Symphony, Stuttgart Philharmonic, Leipzig Symphony, Mexico National Symphony, Armenia National Philharmonic, Gavle Symphony, Kristiansand Symphony, Sydney Symphony y Malta Philharmonic. También ha actuado con la Novaya Opera Orchestra, donde debutó como solista y directora interpretando el Concierto para piano n.º 3 de Prokófiev.

Eva es invitada habitual en festivales internacionales como Verbier, Festival Internacional Cervantino, White Nights Festival, Brescia and Bergamo Piano Festival, Bach Montreal Festival y La Roque d'Anthéron. En julio de 2024 debutó en recital en el Concertgebouw de Ámsterdam.

La temporada 2025/26 incluye debuts con la Göttinger Symphony, Brussels Philharmonic, New Jersey Symphony y Auckland Symphony, además de su regreso a la Belgrade Symphony y Stuttgart Philharmonic. Ofrecerá recitales en Bad Kissingen, Bielefeld, Münster, la Casa da Música de Oporto, el Konzerthaus de Berlín, De Singel (Amberes), Amare Master Pianist Series (La Haya) y la Elbphilharmonie de Hamburgo. También actuará con la Academy of St Martin in the Fields en la Tonhalle de Zúrich y con la Armenian National Philharmonic en el Festival de Brescia y Bergamo.

Realiza sus estudios en la Escuela Central de Música del Conservatorio Chaikovski de Moscú con Natalia Trull y en la Escuela Superior de Música Reina Sofía de Madrid con Stanislav Ioudenitch. En 2020 recibió la prestigiosa beca del Klavier-Festival Ruhr otorgada por Evgeny Kissin.

Su primer CD para el sello Melodiya, con obras de Chopin y Scriabin, se publicó en 2022 y recibió una gran acogida de la crítica.

PROGRAMA

AUDITORIO NACIONAL, 07.04.26

NOTAS AL PROGRAMA

07.04.26 · 19:30 H

AUDITORIO NACIONAL

EVA GEVORGYAN

I CÉSAR FRANCK ¹⁸²²⁻¹⁸⁹⁰
Prélude, Choral et Fugue

II SERGUÉI RAJMÁNINOV ¹⁸⁷³⁻¹⁹⁴³
Études-Tableaux, Op. 33

N.º 1 en fa menor: *Allegro non troppo*

N.º 2 en do mayor: *Allegro*

N.º 3 en do menor: *Grave*

N.º 4 en re menor: *Moderato*

N.º 5 en mi bemol menor: *Non allegro - presto*

N.º 6 en mi bemol mayor: *Allegro con fuoco*

N.º 7 en sol menor: *Moderato*

N.º 8 en do sostenido menor: *Grave*

P A U S A

III SOFIA GUBAIDULINA ¹⁹³¹⁻²⁰²⁵
Chaconne

IV FRANZ LISZT ¹⁸¹¹⁻¹⁸⁸⁶
Sposalizio
Après une lecture de Dante

En su primera aparición en el Ciclo de Grandes Intérpretes, Eva Gevorgyan nos propone un programa que alterna las formas del pasado adaptadas a lenguajes posteriores (preludios, corales, fugas y chaconas), con ejemplos de la libertad formal que los compositores adoptaron a partir del Romanticismo para expresar ideas, impresiones o narraciones. Estructura formal y fantasía se integran, por tanto, en este recital formado por algunas de las obras más importantes de la literatura pianística.

César Franck (1822-1890), según L. Vallas (1879-1956) “ofrece a la historia el caso singular de un compositor de raíces germánicas, de nacionalidad belga, que, durante los últimos años de una existencia modesta, sin fama, ha ejercido sobre la música de Francia, su país de adopción, una influencia profunda y perdurable, directa o indirectamente.”

Y es que junto con Saint-Saëns, Franck marcó la dirección de la música de Francia a finales del siglo XIX al calor de la Société Nationale de Musique, y a través de la enorme influencia que tuvo sobre sus numerosos alumnos de órgano en el Conservatorio. Hombre reservado, sólo al final de su vida, en la década de 1880, emergió de las sombras, y en esos últimos años, ya en la sesentena, compuso sus grandes obras.

Una de ellas es el *Preludio, Coral y Fuga*, escrita y publicada en 1884. Esta es su primera gran obra para piano solo, en la época del renacimiento de este instrumento en la música francesa, debido en gran parte a Saint-Saëns. Según d'Indy (1851-1931), Franck pretendía revertir la falta de literatura francesa para piano, un instrumento que parecía olvidado por los compositores galos de generaciones anteriores. Pero al contrario que Saint-Saëns o Fauré, quienes buscaban la claridad y la ligereza, Franck trata el piano como un instrumento polifónico y armónico, con una escritura rica y densa.

El *Preludio, Coral y Fuga* fue estrenado con gran triunfo en la Société Nationale de Musique el 25 de enero de 1885 por su dedicataria, Marie Poitevin.

Según d'Indy, la primera intención de Franck era volver al díptico preludio-fuga que Bach había perfeccionado, pero más tarde decidirá unir estos dos elementos mediante un coral. Y a lo largo de los tres movimientos de la obra, un mismo tema melódico que aparece transformado y que será el sujeto de la fuga final. Este procedimiento compositivo cíclico fue empleado por Franck de manera recurrente en toda su obra, casi de manera instintiva y automática, y dota a la composición de una gran unidad.

Las 8 impresiones que Rachmaninov (1873-1943) escribió para su colección de *Études-tableaux* op. 33 datan de 1911, el año siguiente de haber terminado los 24 preludios.

Rachmaninov escribió dos colecciones de 'études-tableaux'. Este op. 33, inicialmente se componía de 9 piezas, pero una de ellas pasaría a formar parte del op. 39 (la número 6). Otros dos fueron retirados por Rachmaninov antes de su publicación, pero incluidos después.

El término *estudio* adquiere aquí dos significados: el habitual en el ámbito pianístico (composición que aborda dificultades técnicas concretas); y su acepción pictórica. Al añadir la palabra *tableau*, cuadro en francés, Rachmaninov refleja su deseo de crear escenas musicales o impresiones mediante la exploración de texturas y sonoridades pianísticas.

Pero más que piezas estrictamente programáticas, Rachmaninoff las concibió como "evocaciones musicales de estímulos visuales externos". El compositor nunca especificaría qué inspiró cada una de estos estudios, y prefirió dejar la interpretación a la imaginación del pianista o del público, sugiriendo que debían "pintar lo que más les sugiera a ellos". Sin embargo, sí mencionaría alguna de estas imágenes en una carta en enero de 1930 a Ottorino Respighi, quien le había escrito con la intención de orquestrar una selección de estos estudios: el número 6 de este op. 33 podría evocar "una escena en una feria".

Los *Études-tableaux* op. 33 datan de una etapa de madurez expresiva, entre el *Concierto para piano num. 3* y las *Vísperas* op. 3, habiendo ya alcanzado el éxito internacional como pianista-compositor. Y aunque el conjunto es una de las obras para piano más introspectivas y experimentales de su autor, en él siguen apareciendo las características constantes en la música de Rachmaninov: sonoridad de campanas (especialmente patente en los estudios 1, 5 y 6); texturas propias de los cantos litúrgicos (en el estilo coral del número 3 o la solemnidad del número 5); y los giros propios de las melodías y danzas populares rusas. Y todo ello en un conjunto que requiere una gran cantidad de recursos técnicos por parte del intérprete.

Sofía Gubaidulina nació en la Unión Soviética en 1931 y murió el pasado marzo de 2025 en Alemania. Fue una compositora iconoclasta, autónoma, y abierta a nuevos lenguajes desde su juventud. Por ello, ni su concepción de la música ni sus composiciones se correspondían al realismo soviético, y debido a ello, entre 1960 y 1970 los conflictos entre ella y la Unión de

Compositores Soviéticos fueron creciendo. Su estilo fue criticado y desprestigiado por las autoridades, aunque en pequeños círculos era considerada una gran compositora y extremadamente moderna. Incluso Dmitri Shostakovich la animaría a seguir su “camino equivocado”. A partir de 1966 su música comenzaría a ser conocida en Occidente, gracias al violinista y director Gidon Kremer.

En la carrera creativa de Gubaidulina se pueden diferenciar varios períodos. El más temprano, al que pertenece la *Chaconne*, está caracterizado por el desarrollo de la técnica polifónica y las grandes formas musicales. La *Chaconne* fue compuesta en 1962, durante la etapa final de sus estudios en el Conservatorio de Moscú. Es la obra para piano solo más interpretada de su autora y fue su primera composición por encargo: Marina Mdivani, alumna de Emil Gilels y una de las ganadoras en el II Concurso Internacional Tchaikovsky de Moscú sería la dedicataria. Según la propia Gubaidulina “modelé la obra atendiendo a las habilidades específicas de esta pianista, que tenía una manera poderosa de tocar acordes y un temperamento enérgico.” Por ello, según Gubaidulina, “a diferencia de la chacona original, esta es extremadamente virtuosística y rica en contrastes. Consiste esencialmente en variaciones de acordes que despliegan una fuerte tendencia dinámica hacia el final”.

No es coincidencia que Gubaidulina escogiera la forma de chacona para adaptarse a la potente manera de tocar acordes de Mdivani, ya que en sus etapas tempranas de desarrollo, esta forma era habitual en la música para laúd y guitarra, instrumentos de escritura habitualmente en acordes. Pero en la *Chaconne* el compás ternario habitual da paso a uno binario. Sí se mantiene de la forma original la progresión de acordes a lo largo de 8 compases, que crea una base *ostinato* para las continuas variaciones en un denso proceso de transformación. A lo largo de todas ellas se alcanza un amplio rango de emociones: desde la imponente proclamación inicial, pasando por una sección en *fugato* que conduce a un gran clímax, hasta el final majestuoso en el registro más grave del piano.

Y para concluir, *Sposalizio* y *Après une lecture de Dante*. Las dos piezas enmarcan el *Segundo año: Italia*, de los *Años de peregrinaje* de Franz Liszt (1811-1886), la colección de 27 piezas repartidas en tres cuadernos, cuya composición se extendió a lo largo de unos 40 años. Una suerte de diario de viaje musical en el que se traducen en música las impresiones de su compositor sobre la naturaleza o sobre obras artísticas o literarias, para expresar

sentimientos personales y la propia evolución vital de Liszt. Tal y como G. Ferchault (1904-1980) indica: “la búsqueda de la grandeza en el fuego apasionado en sus primeros amores, posteriormente en el arte, y finalmente en Dios”.

El segundo cuaderno, correspondiente a Italia, fue compuesto entre 1837 y 1849, y revisado y publicado en 1858. Corresponde a los viajes que Liszt realizó junto a Marie d'Agoult en 1838 y 1839 y está formado por 7 obras en las que Liszt centra su atención en la literatura, pintura y escultura de autores como Dante, Petrarca, Rafael o Miguel Ángel.

Sposalizio es la primera de las obras de este cuaderno. Está inspirado por *Los desposorios de la Virgen*, cuadro que Rafael completó en 1504 y que retrata la boda de la Virgen y José en el exterior de un templo. Para recrear la simetría y la proporción de esta pintura y la armonía del *quattrocento*, Liszt crea una música lírica, de gran simplicidad y pureza formal. La atmósfera etérea y pura es recreada a través de la melodía pentatónica con la que comienza la obra; la ceremonia, a través de una sucesión de acordes al estilo de un coral. Ambos elementos terminan yuxtaponiéndose para finalizar esta composición.

Après une lecture de Dante, Fantasia quasi sonata, es la última de las obras de este segundo cuaderno correspondiente a Italia, y la más extensa y elaborada. El título se debe a un poema de Víctor Hugo, aunque Liszt conocía muy bien *La divina comedia*. En esta obra describe el descenso al Infierno de Dante, con sus “lenguas extrañas, gritos terribles, palabras de sufrimiento, rugidos de cólera”. La primera versión de la composición data de 1839, pero no alcanza su forma definitiva hasta 1849. Es una obra en un solo movimiento que combina de manera muy libre la forma sonata con el carácter improvisatorio a través de la estructura de forma cíclica con distintas transformaciones temáticas. Los temas o grupos de temas principales que se van transformando son tres: el primero, a partir del intervalo de tritono (“diabolus in musica”) en Re menor, una tonalidad comúnmente asociada a la muerte en música. El segundo, cromático descendente; y el tercero, un coral en Fa sostenido mayor, que representa el gozo de aquellos que están en el Paraíso. Finaliza con una suerte de transfiguración en forma de acordes.

Una culminación inmejorable para este *Segundo año de peregrinaje* y para este recital.

Elena Horta Barrio

CICLO

GRANDES INTÉRPRETES

DE PIANO

25 /
26

FUNDACIÓN SCHERZO

Cartagena 10, 1C
28028 Madrid
fundacion@scherzo.es
www.fundacionscherzo.es

PRÓXIMO CONCIERTO

NIKOLAI LUGANSKY

Martes, 06.05.26
Obras de Robert Schumann,
Richard Wagner/Nikolai Lugansky
y Richard Wagner/Franz Liszt

Imagen cobiertas: @Alina Vohrami

FUNDACIÓN
SCHERZO

A
Auditorio
Nacional
de Música

Gracias
al apoyo de

idealista